

# TAILANDIA

Jaqueline Briceño Montes

*El Colegio de México*

## INTRODUCCIÓN

Una era de transición y transformación política ha permeado en Tailandia desde el 13 de octubre de 2016, fecha en que falleció el rey Bhumibol Adulyadej. También conocido como Rama IX, este rey, de la dinastía Chakri, fue el monarca con mayor tiempo en el cargo: casi 70 años. Con su muerte finalizó una era de estabilidad política que se centraba en un monarca popular y querido por su pueblo, y comenzó un periodo de crisis e incertidumbre política y estatal, donde ni la junta militar, ni el príncipe heredero, Maha Vajiralongkorn, han podido estabilizar la democracia tailandesa.

El año 2018 ha sido de retos para la democracia y la legitimidad política, pero también de mejoras para la economía y las relaciones internacionales. La economía nacional ha tenido una de sus mejores tasas de crecimiento en los últimos seis años gracias a factores como el incremento en el turismo y las exportaciones. Además las relaciones con Estados Unidos han ido mejorado luego de la llegada de Donald Trump a la presidencia, lo que ha fomentado un mayor acercamiento bilateral. Un caso similar sucede con China, cuyas relaciones continúan fortaleciéndose en materia de defensa e intercambio económico, pues se ha convertido en un aliado, especialmente a partir del golpe militar en 2014.

Lo anterior puede tener implicaciones importantes en materia de seguridad y lazos comerciales en la región de Asia-Pacífico, especialmente en un contexto de conflicto en el Mar del Sur de China y en medio de una guerra comercial entre China y Estados Unidos.

En este apartado se llevará a cabo un análisis acerca de los principales acontecimientos que marcaron a Tailandia en 2018; entre ellos, el estado de la política interna después de la muerte del rey Bhumibol, el papel del gobierno militar ante las elecciones previstas para

principios de 2019, las relaciones exteriores frente a la llegada de Trump, así como la posición en materia de derechos humanos y libertad de expresión en el país. Además, también se dará un repaso al desempeño económico de Tailandia durante 2018, el cual ha sido positivo gracias al acercamiento y cooperación con el gobierno de Beijing, que ha llevado al país a una economía en crecimiento.

## UN AÑO DE LUTO

La muerte del rey Bhumibol Adulyadej trajo consigo un periodo de luto que duró un año. Comenzó con una serie de ritos mortuorios que establecieron el camino para la coronación del nuevo rey y la estabilización del Estado. Del hospital donde falleció, su cuerpo fue llevado al Gran Palacio; ahí recibió el rito del baño, que implica lavar su cuerpo y enseguida prepararlo para el proceso de cremación. Esto sucede porque en la sociedad tailandesa se cree que el rey es un dios venido del cielo, y por lo tanto, cuando muere necesita regresar para reunirse con los dioses hindúes, como Brahma, Vishnu y Shiva (Brow y Murray, 2017: 396).

Durante el año de luto las cenizas del rey se expusieron en el Salón del Trono, en el Gran Palacio, donde se realizaron ritos diarios por un periodo de 100 días. El príncipe heredero, Maha Vajiralongkorn, asistió a los ritos especiales que se llevaron a cabo los días 7, 15, 50 y 1 000 a partir de la muerte del rey, de acuerdo a los ritos budistas y ceremonias de creación de méritos.<sup>1</sup> Después del día 15 se le permitió al público en general presentar sus respetos en el Gran Palacio. Asistieron más de doce millones de personas, incluidos turistas, lo cual representó un record de asistencia, que además dejó casi 900 millones de bahts en donaciones para actividades de caridad por parte de la monarquía (*The Nation*, 2017).

El periodo de luto también incluyó la prohibición de actividades de recreación, tanto en el sector turístico como en el de medios de entretenimiento. La mayoría de los canales de televisión comenzaron a transmitir en blanco y negro, y se pidió a la población usar ropa negra o menos colorida, así como no asistir a fiestas. El príncipe heredero, Vajiralongkorn, declaró que él también se uniría al periodo de luto y que por lo tanto su coronación se

---

<sup>1</sup> De acuerdo con las tradiciones de la monarquía en Tailandia, cuando un rey o reina que contribuyó significativamente al progreso del país fallece, el monarca reinante organiza ceremonias de creación de méritos y cremación de acuerdo al honor y procedencia real del difunto. Estas ceremonias tienen por objetivo otorgar honor al monarca, de la misma manera que él honró a su pueblo cuando vivía (*Media Guide*, 2017).

pospondría. El presidente del Consejo Privado, Prem Tinsulanosa, automáticamente asumió el papel de *Regent pro tempore* hasta la proclamación del rey, el 1 de diciembre de 2016. El gobernador tailandés declaró retroactivamente que su reinado había comenzado después de la muerte de su padre, pero que la coronación se llevaría a cabo después de su cremación.

Los funerales del amado rey se realizaron por un periodo de cinco días, a finales de octubre de 2017. El 26 de octubre se cremó su cuerpo; sus cenizas fueron consagradas para traer bendiciones al pueblo tailandés, y junto con sus reliquias fueron trasladadas al trono *Chakri Mahaprasat*, en el Gran Palacio. Miles de tailandeses y turistas se unieron a los funerales para despedirse del amado rey. El periodo de luto terminó oficialmente el 30 de octubre de 2017; los tailandeses pudieron entonces continuar usando colores en su vestimenta, mientras esperan la coronación del rey Vajiralongkorn, que podría llevarse a cabo en 2019, previo al periodo de elecciones (*Bangkok Post*, 2017).

## EL GOBIERNO MILITAR Y EL CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA

En mayo de 2014 los militares, liderados por el oficial Prayuth Chan-och, llevaron a cabo un golpe de Estado con el que derrocaron a la primera ministra Yingluck Shinawatra. Al asumir el control gubernamental de Tailandia, suspendieron el Parlamento, la Constitución, y establecieron el Consejo Nacional para la Paz y el Orden (CNPO).

Después del golpe de Estado Tailandia se convirtió en un gobierno semi-autoritario. Los militares buscaron establecer una hegemonía gobernante a largo plazo, centralizando la estructura estatal, debilitando los partidos políticos, y limitando el acceso de otras instituciones al gobierno, así como la libertad de expresión. Esto ha sido más evidente al observar el incremento de los sueldos a las tropas, y otros privilegios más; así como el control incluso de las empresas estatales. A esto se suma la elaboración de una nueva Constitución, la cual se aprobó mediante un referéndum.

La nueva Constitución, promulgada el 6 de abril de 2017 por el rey Maha Vajiralongkorn, estableció una Asamblea Nacional Bicameral que consiste en una Cámara de Representantes (500) y un Senado designado (250). El periodo de funciones para la Cámara Baja es de cuatro años, mientras que para el Senado es de cinco. Durante los primeros cinco años el CNPO tiene poder para elegir a 250 senadores, con seis asientos reservados para

las fuerzas de seguridad: armada, marina defensa, policía, comandante supremo y secretario permanente del ministerio de defensa (Kongkirati, 2018: 364).

En general, la Constitución está diseñada para otorgar mayor poder a los militares, porque refuerza su presencia en el Senado (sus miembros son designados por la junta militar) y además le otorga poder a esta institución para designar y remover al primer ministro, así como para vetar las leyes y reformas constitucionales. La nueva Constitución otorga los medios para que el CNPO pueda ejercer su influencia en la siguiente legislatura por medio del Senado, además de que deja abierta la posibilidad de que Prayut pueda ser candidato a primer ministro, siempre y cuando sea propuesto por un partido político.

A pesar de que la junta militar ha declarado que su propósito es la estabilización del país y el establecimiento de un camino para las elecciones, ese objetivo se ha retrasado por más de cuatro años. El hecho de que los militares inviertan su tiempo en institucionalizar su poder en la esfera política es una señal de que no piensan regresar a sus cuarteles próximamente. Este sistema semiautoritario es probable que tenga el propósito de asegurar su poder en las próximas elecciones.

Ante este panorama, el regreso de la democracia aún es inseguro, pues estos mecanismos fueron creados para fortalecer el poder de los militares y debilitar la democracia y el sistema electoral. Sin embargo, a finales de agosto de 2018 el primer ministro, Prayuth Chan-ocha, anunció que su gobierno ha comenzado pláticas con los partidos políticos para restaurar la democracia.

Aunque la prohibición en actividades políticas, impuesta por la CNPO, continúa, se ha prometido que la prohibición terminará en octubre de 2018. Con ello se permitirá a los partidos realizar reuniones, nombrar líderes y reclutar miembros. Es probable que las campañas políticas comiencen en diciembre del mismo año, para llevar a cabo las elecciones en febrero de 2019 (*The Economist*, 2018).

La promesa de las elecciones para la mayoría de los tailandeses y para la comunidad internacional significa limitar el poder de los militares y el regreso de un gobierno civil. Empero, la Constitución está diseñada para limitar el poder de los partidos políticos y asegurar la influencia del primer ministro. Además, los militares serán los encargados de

organizar la próxima elección, lo que puede dar lugar a manipulación del voto y de los resultados.

Por otro lado, Prayuth, el actual primer ministro, declaró en septiembre que está interesado en participar en política; esto indica que buscará continuar al frente del gobierno después de las elecciones previstas para el próximo año. Técnicamente él no puede autoproponearse para participar en las elecciones porque debió de haber renunciado a su cargo desde el 2017, sin embargo podría regresar con el mismo cargo si otro partido político lo propone como su candidato (Reuters, 2018).

En los últimos meses de 2018 el primer ministro y sus seguidores han estado organizando el apoyo de diferentes partidos políticos. Al menos tres han declarado que apoyarán a Prayuth para que se convierta en primer ministro. Además, Prayuth ha visitado diferentes provincias de Tailandia visitas que parecen más bien campañas políticas. Sus intereses políticos se pueden estudiar desde enero de este año, cuando declaró: “Soy un político que solía ser soldado”. Las elecciones están previstas para el 24 de febrero de 2019, aunque legalmente pueden realizarse en mayo (ABC, 2018).

### LIBERTAD DE EXPRESIÓN, ASAMBLEA Y ASOCIACIÓN

La libertad de prensa ha sido restringida más notoriamente desde que la junta militar tomó el poder en 2014. Las autoridades tailandesas continúan amenazando y silenciando a la opinión política, lo que ha ocasionado el arresto de periodistas, a los que acusan de publicar y compartir información “inconsistente con la verdad” o bajo la ley “*lèse-majesté*”. De acuerdo con el artículo 112 del Código Criminal o Penal, cualquier persona puede presentar una demanda contra cualquier individuo que “difame, insulte o amenace al rey, la reina, el heredero o el regente”.

Esta ley protege a la familia real, y puede castigar hasta con 15 años de cárcel a cualquier persona que difunda o publique información que se considere perjudicial para la monarquía, aunque sea verdad. El proceso legal con esta ley se conduce a puertas cerradas, y generalmente la policía rechaza la libertad bajo fianza.

Desde 1908 esta ley se ha mantenido sin cambios y se usa con mayor frecuencia en periodos de protesta y agitación política, como los de estos últimos años. Desde el golpe

militar de 2014, más de 100 personas han sido arrestadas con los cargos de *lèse-majesté*, la mayoría por publicar o compartir comentarios críticos por internet. De las 100 personas detenidas, 43 han sido sentenciadas; algunas, condenadas a prisión por décadas, entre ellas un hombre que en junio de 2017 fue sentenciado a 35 años de cárcel por haber realizado al menos 10 publicaciones críticas en Facebook (Human Rights Watch, 2018)

Uno de los casos más sonados este año fue el del editor del periódico *Bangkok Post*, Umesh Pandey, quien fue removido de su cargo debido a diferentes críticas dirigidas a la junta militar relacionadas con la supresión de la libertad de expresión y el retraso en las próximas elecciones. El editorial que se publicó el 14 de mayo de 2018, donde se criticó la prohibición de todas las transmisiones del canal Peace TV, fue especialmente un tema delicado. La publicación menciona que la prohibición de transmisiones del canal es un “acto de censura mal pensado, y la acusación para prohibirlo es ridícula”. Lo que sucedió con este periódico es sólo un reflejo de la difícil situación de los medios en Tailandia, especialmente durante el régimen militar. Por ello, en el país los medios utilizan la autocensura como una práctica de sobrevivencia (Ellis-Petersen, 2018).

Las autoridades tailandesas también han presionado a Facebook, Google y YouTube para que remuevan contenido de la red, incluyendo material que consideran crítico para la monarquía. El gobierno también ha amenazado a estos proveedores de servicio con enjuiciarlos si no eliminan contenido, así como a las personas en el exilio que comparten mensajes de crítica al gobierno (Amnistía Internacional, 2018).

Estas acciones son sustentadas por la Ley de Crímenes relacionados con la Informática (CCA, por sus siglas en inglés), aprobada en 2016, la cual otorga mayor poder al gobierno para restringir la libertad de expresión, en tanto refuerza la vigilancia y la censura. El artículo 14 establece las bases para enjuiciar cualquier publicación que ellos designen como “falsa”, así como información “distorsionada” que pueda lastimar la seguridad o el interés nacional, la seguridad económica y la infraestructura pública. Esta ley, en general, ha promovido la censura y ha sido muy utilizada para procesar a personas críticas del gobierno y de la monarquía (HRW, 2016).

Además de la legislación “*lèse-majesté*” y de la Ley de Crímenes relacionados con la Informática existen otros mecanismos que limitan la libertad de expresión y de asociación, entre ellos la prohibición de realizar “reuniones políticas” de más de cinco personas. Es un

procedimiento penal que va dirigido, principalmente, contra las protestas, seminarios académicos y actividades civiles y políticas, a partir de un decreto emitido en 2015 (Amnistía Internacional, 2018).

Desde enero de 2018 más de cien pro activistas de la democracia han enfrentado cargos por realizar asambleas ilegales y, en casos de sedición, por presionar a la junta de manera pacífica para llevar a cabo las elecciones, o por levantar las restricciones en materia de derechos humanos y de libertad de expresión (HRW, 2018).

La llegada en 2016 del nuevo monarca, Vajiralongkorn, tampoco ha mejorado la situación, más bien ha incrementado el clima de temor y miedo. El nuevo monarca ha aplicado la ley “*lèse-majesté*”, que prohíbe la crítica o falta de respeto hacia la monarquía, para proteger su propia imagen. Por ejemplo, después de divorciarse de su esposa, la princesa Srirasmi, en diciembre de 2014, utilizó esta ley para detener a varios de los familiares de su ex esposa. Además, Srirasmi ha sido puesta bajo arresto domiciliario, y los medios tienen prohibido difundir información acerca de su situación (Pavin Chachavalpongpun, 2018).

A pesar de que desde marzo de 2017 el gobierno de Tailandia le comunicó al Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, de acuerdo con sus obligaciones según el Convenio de Derechos Civiles y Políticos, que respeta la libertad de prensa y la libertad de expresión, el registro respecto a este tema ha sido pobre, especialmente luego de la llegada de la junta militar. Las autoridades continúan acosando y deteniendo personas debido a sus discursos, escritos o publicaciones en internet, de críticas al gobierno o a la monarquía, acusándolos de llevar a cabo afirmaciones falsas con la intención de dañar su reputación (HRW, 2018).

## EL RESCATE DE LOS JABALÍES SALVAJES

Uno de los acontecimientos que marcaron el año 2018 en Tailandia fue el rescate de doce niños y su entrenador en la cueva de Tham Luang. En efecto, el 23 de junio de 2018, 12 jugadores de fútbol del equipo los Jabalíes Salvajes, cuya edad oscila entre 11 y 16 años, y su entrenador, Ekaphol Chantawong, de 25, desaparecieron en el interior de la cueva Tham Luang, en la provincia de Chiang Rai. Los chicos, después de haber llevado a cabo una práctica de fútbol, se fueron en bicicleta a la cueva junto con su entrenador, la cual habían

visitado ya varias ocasiones. Sin embargo no regresaron a casa y sus familias comenzaron a buscarlos. El equipo había quedado atrapado debido a las inundaciones ocasionadas por las lluvias (*The New York Times*, 2018).

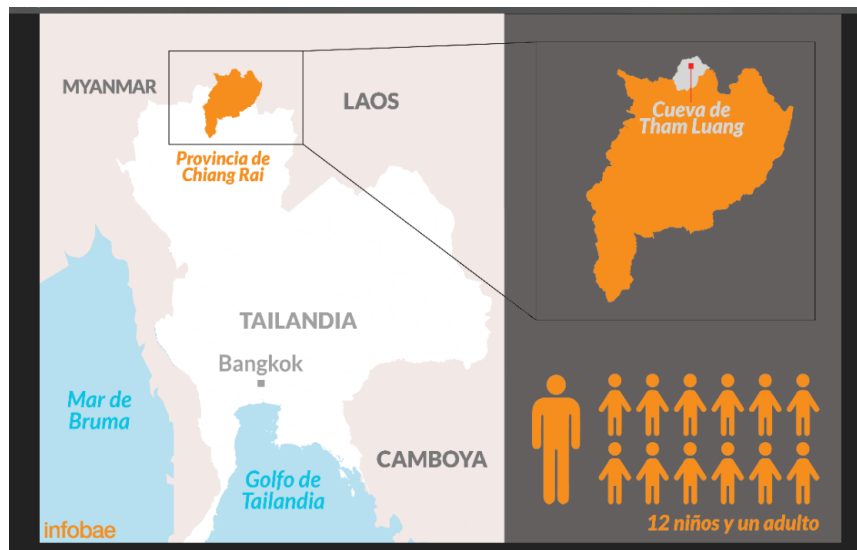


Ilustración de la región donde se encuentra la cueva Tham Luang. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/fotos/2018/07/06/asi-es-la-lugubre-cueva-donde-los-12-ninos-atrapados-en-tailandia-podrian-estar-durante-meses/> [Orihuela, Tomas (2018)].

Después de nueve días de búsqueda, el 3 de julio los buzos encontraron a los chicos y al entrenador amontonados en una cámara aislada de la cueva. Estaban hambrientos y con mucho frío, pero todos vivos. La cámara en la que fueron encontrados se encontraba a aproximadamente a 2.5 kilómetros de la entrada a la cueva y era accesible sólo a los buzos, debido a las inundaciones (*The New York Times*, 2018).

En un principio, funcionarios del gobierno tailandés declararon que tardarían meses en sacarlos debido al riesgo que representaba la operación, y que esperarían a que disminuyera el nivel del agua para poder ingresar a la cueva. Sin embargo, la disminución paulatina de los niveles de oxígeno ponía en riesgo la salud y la supervivencia del grupo, por lo que comenzaron a idear otra vía de rescate.

Durante varios días los buzos, al lado del gobierno tailandés y de rescatistas provenientes del Australia, Bélgica, Reino Unido, entre otros países, estuvieron creando un plan para sacar a los niños y al entrenador, teniendo en consideración que la cueva estaba



inundada, que algunos miembros del grupo no sabían nadar y que se tenía que pasar por diferentes caminos de difícil acceso.

Dos semanas después de la desaparición, el domingo 8 de julio, las autoridades tailandesas anunciaron que sacarían a los niños. Las lluvias habían disminuido, pero se pronosticaba que para el día 10 de julio el sistema de cuevas Tham Luang estaría completamente inundado debido a nuevas e intensas lluvias. El rescate se dividió en tres días: el primer día, 8 de julio, se rescató a cuatro niños; el segundo día, 9, otros 4, y el tercer día, 10, los últimos 4 más el entrenador. A cada niño se le dio una máscara de aire de cara completa para asegurarse que pudieran respirar, mientras dos buzos acompañaban a cada uno (*The New York Times*, 2018). Antes de subirlos a las ambulancias que los llevarían al hospital de la ciudad de Chiang Rai, se les proporcionó nuevamente oxígeno.

Existen diferentes versiones acerca de si fueron sedados o no al momento del rescate, para evitar ataques de pánico. Por ejemplo, el primer ministro tailandés declaró que no se les sedó, sino que simplemente se les dio un medicamento ligero anti-ansiedad, que se usa para los soldados; sin embargo otras fuentes aseguran que los niños estaban apenas conscientes al salir de la cueva (BBC, 2018).

El martes 10 de julio, justo cuando salió el último grupo de niños junto al entrenador, los niveles del agua comenzaron a subir 30 cm cada media hora.

## MIGRACIÓN, IDENTIDAD Y NACIONALIDAD

En la frontera de Tailandia con Birmania, donde se ubica el sistema de cuevas Tham Luang, miles de migrantes y de desplazados, principalmente provenientes de Birmania, Camboya y Laos, viven sin acceso a los derechos más indispensables. De acuerdo a la Organización Internacional para las Migraciones (2018), en esta región destacan corredores de una migración internacional en la que predomina la migración laboral temporal, la migración permanente (en menor medida), la migración de estudiantes y la migración forzada. La frontera de Chiang Rai, al norte de Tailandia, ha sido punto de entrada para migrantes indocumentados, refugiados, piratería y tráfico de drogas.

Sin embargo, en años más recientes, principalmente desde 2015, se han observado desplazamientos masivos debido a conflictos civiles y transnacionales. Los refugiados

rohinyás, provenientes de Birmania, conforman el grupo más grande que ha ingresado a Tailandia en los últimos años debido a la persecución y violación de derechos humanos que padecen por parte de la junta militar que gobierna ese país. Los migrantes y los refugiados se movilizan hacia las montañas del triángulo dorado o hacia los campos de refugiados en la frontera de Tailandia con Birmania.

Los rohinyás que cruzan la frontera hacia Tailandia son, además apátridas, esto es, carecen de ciudadanía debido a que les es negada a pesar de haber nacido en Birmania. En Tailandia también se les niega el estatus de refugiados, debido a que no tienen vínculos legales con ningún país. Pueden obtener servicios de salud y educación, pero carecen de acceso a servicios financieros; además, tienen restricciones para viajar; no pueden casarse, ni trabajar de manera legal, votar o comprar propiedades en el país. Además, son vulnerables a abusos físicos, detenciones, extorsiones, amenazas y tráfico de personas por parte de las autoridades tailandesas (Wongcha-um y Pearson, 2018).

En este contexto Tailandia acoge aproximadamente a más de 100 mil personas solicitantes de asilo, la mayor parte minorías étnicas provenientes de Myanmar, principalmente Karen, Karenni y rohinyás, que viven en los nueve campamentos a lo largo de la frontera birmano-tailandesa, mientras que otras se encuentran refugiadas en la capital, Bangkok.

Sin embargo Tailandia no ha firmado aún la convención de refugiados ni el protocolo de 1967, que garantizan el asilo a los refugiados y la protección de sus derechos humanos. Los refugiados y solicitantes de asilo carecen de condición jurídica en Tailandia y están en peligro de ser detenidos y deportados del país (Amnistía Internacional, 2018). Uno de los puntos más importantes para obtener la ciudadanía es el patrón de migración. Hay mucho movimiento y carencia de información; sólo aquellos que pueden demostrar que han vivido en Tailandia por al menos diez años tienen la posibilidad de elaborar una solicitud de ciudadanía (Wongcha-um y Pearson, 2018).

El rescate del equipo de fútbol Jabalíes Salvajes ha traído a discusión este tema debido a que tres de los niños, además del entrenador, eran apátridas. Los cuatro son miembros de la minoría Shan, de Birmania, que están entre los 486 440 apátridas que residen en Tailandia, de acuerdo a cifras oficiales, de los cuales 146 269 son, como los jóvenes atrapados en la cueva, menores de 18 años.

Afortunadamente, a principios de agosto de 2018 el gobierno tailandés le otorgó la ciudadanía al entrenador y a los tres niños; declaró que ellos ya habían comenzado con el proceso de ciudadanía y que por lo tanto estaban calificados para obtenerla. Sin embargo otras versiones afirman que el haber estado atrapados en la cueva ayudó en el proceso, porque generalmente este trámite lleva varios años (*The New York Times*, 2018).

Desde 2009 el gobierno tailandés ha otorgado la ciudadanía a aproximadamente 100 000 personas, con lo que se coloca como líder entre los gobiernos del sureste asiático en cuanto a “tomar acción para terminar con la población apátrida”, declaró la Agencia para Refugiados. No obstante, se calcula que todavía hay casi medio millón de apátridas en Tailandia (*The New York Times*, 2018).

## RELACIONES INTERNACIONALES

Durante 2018 las relaciones de Tailandia se sostuvieron con dos países, principalmente: China y Estados Unidos, las principales potencias en los cálculos de política exterior del país. Sin embargo, es importante mencionar que desde 2014 las relaciones con los países de occidente, incluyendo a Estados Unidos y a la Unión Europea, se caracterizaron por un retroceso debido a la llegada de un gobierno militar; aunque esto favoreció un mayor acercamiento con China, no sólo por su crecimiento económico sino también por su apoyo en la comunidad internacional, en temas como Derechos Humanos y el principio de no intervención en los asuntos internos (Busbarat, 2018: 356).

## CHINA

Tailandia y China han continuado avanzando en su relación mutua, principalmente en el ámbito de la seguridad. Desde el golpe de Estado de 2014 Tailandia ha tenido un mayor acercamiento con China, esto es, ha incrementado sus vínculos en materia de inversión y defensa, incluyendo ejercicios conjuntos y compras planificadas de artículos de defensa, como submarinos y tanques chinos. Incluso ha habido pláticas acerca de la instalación de producción militar conjunta para promover la cooperación en la materia (Parameswaran, 2018).

Paul Chambers, experto en seguridad nacional en Tailandia, declaró que la instalación es conveniente para que las tropas de China puedan llevar a cabo maniobras en el sureste de Asia y en el Mar del Sur de China. Además de que también servirá como “suministro de armas en caso de que las tropas de China sean desplegadas para el combate por la región del sureste de Asia, debido a que la fábrica permitiría asegurar la cadena de suministro”. Con ello, la milicia tailandesa compraría el armamento chino en mayor cantidad y a precios favorables (Macan-Markar, 2018).

El primer ministro tailandés, Prayuth, por su parte, está buscando la inversión china para establecer un corredor económico que se estima con un costo de 1.7 billones de baht, en la costa este del país. Los objetivos del corredor incluyen agregar infraestructura e industrias avanzadas, como biotecnología y robótica, mantenimiento de aeronaves y la fabricación de autopartes.

Además, otra de las prioridades de ambos gobiernos es impulsar el proyecto del tren rápido, que en teoría deberá unir la costa este de Tailandia con la zona industrial del sur de Kunming, en China, pasando por Laos. La conexión entre ambos países se ha convertido en tema crucial debido a que Beijing está buscando alternativas de mercados, por su actual guerra comercial con Estados Unidos (Chuwiruch, 2018).

La alianza con China le ha traído a Tailandia, desde 2014, muchos beneficios económicos debido a que se ha incrementado la llegada de turistas chinos, al grado de convertirse en la tercera parte del total de visitantes al país, con lo que la inversión sigue mejorando, especialmente en los ámbitos de infraestructura y carreteras; una estrategia que puede beneficiar a ambos países en materia económica.

## ESTADOS UNIDOS

La llegada de Trump a la presidencia de EUA en 2017 fue un gran avance para la relación de ambos países debido a que el expresidente, Barack Obama, puso mayor énfasis en temas relacionados con libertades políticas y derechos humanos, razones por las cuales congeló la cooperación en materia militar. Por su parte, Trump ha tenido mayor interés en la cooperación con Tailandia, lo que se pudo notar en marzo de 2017, cuando el presidente estadounidense

llevó a cabo sendas llamadas a tres líderes de países en el sureste de Asia, incluyendo Tailandia, para invitarlos a visitar Washington.

La visita se llevó a cabo del 2 al 4 de octubre de 2017 y marcó un acercamiento entre ambos Estados. Trump recalcó la importancia de Tailandia para la estrategia política y de seguridad de Estados Unidos en el sureste de Asia, mientras que Tailandia utilizó una “diplomacia de compra”, es decir, prometió comprar más productos provenientes de Estados Unidos, entre los que estaban las armas, el carbón y aviones Boeing, así como invertir en el país.

Sin embargo, aunque las relaciones estén volviendo a la normalidad, el hecho de tener un gobierno militar en Tailandia acrecenta la incertidumbre política debido a que sigue siendo cuestionada la legitimidad de su llegada al poder. Además, no se sabe si además del presidente de Estados Unidos, el Congreso u otros grupos políticos tengan la voluntad política para mejorar las relaciones con Tailandia. Esto es más evidente porque el gobierno de Estados Unidos prohíbe la asistencia militar a gobiernos extranjeros que llegaron al poder a partir de un golpe de Estado (Busbarat, 2018: 356).

Actualmente las relaciones entre ambos países se mantienen estables y le han otorgado la oportunidad a Tailandia para realinearse en materia de política exterior y no depender exclusivamente de China. Empero, el gobierno en Bangkok continuará en la incertidumbre en sus relaciones mientras continúe el gobierno militar. Por otra parte, con China se puede ser más optimista, debido a los acuerdos de los últimos años y a los beneficios económicos que le ha otorgado a Tailandia. Al momento de establecer relaciones de confianza y apoyo, Beijing continuará ofreciendo cooperación, ayuda e inversión al gobierno de Bangkok.

## ECONOMÍA EN ASCENSO

Tailandia, desde la llegada de los militares al poder, ha tenido un crecimiento paulatino en el PIB. Las tasas de crecimiento anual pasaron de 0.9% en 2014, a 3.5% en 2017, y las expectativas para 2018 superan el 4%, que es el porcentaje más alto desde 2012, un signo positivo para la economía nacional.

Según el Banco Mundial, la economía tailandesa se ha recuperado (desde el golpe militar) debido a la confianza del comercio internacional a causa del incremento en la

exportación de bienes y servicios, el turismo, así como a la mayor atracción de inversión en los sectores público y privado.

El ministro de Comercio declaró que las exportaciones, en los primeros seis meses de 2018, crecieron 11%, la tasa más alta en siete años. Las exportaciones representan aproximadamente 65% del PIB y se componen principalmente de bienes manufacturados, como electrónicos (14%), vehículos (13%), maquinaria y equipo (7.5%), y productos alimenticios (7.5%). Sus principales socios de exportación son China (12%), Japón (10%) y Estados Unidos (10%) (Trading Economics, 2018).

Además de las exportaciones, el sector turístico ha sido clave en el éxito económico del país debido a que el número de turistas se ha incrementado cada año; pasó de 25 millones de visitantes en 2014, a 35 millones en 2017, un incremento de 40%. El turismo representa aproximadamente el 20% del PIB de Tailandia, y sigue creciendo.

El fortalecimiento de la economía del país también se puede observar en sus importaciones, que en 2017 llegaron a 6.5%, con el mayor incremento en materias primas y bienes intermedios. Las importaciones de bienes de capital ascendieron a 8.6% en 2017, lo que refleja un aumento en la importación de maquinarias y equipos, y es un indicador del incremento de la inversión privada para 2018 (World Bank, 2018).

Además, en materia de cuenta corriente Tailandia obtuvo un superávit de 17 mil millones de dólares en el primer trimestre de 2018, comparado con los casi 7 mil millones en el primer trimestre de 2014. Al mismo tiempo, las reservas internacionales han crecido en el mismo periodo, de 167 mil millones de dólares a 211 mil millones de dólares en 2018.

Estos indicadores de superávit en cuenta corriente y reservas internacionales, sumados a una pequeña tasa de desempleo e inflación, le han otorgado a Tailandia buenas perspectivas económicas debido a su crecimiento en los últimos años. Sin embargo, de acuerdo con el Banco Mundial (2018), las expectativas de crecimiento a largo plazo dependerán del fortalecimiento de la competitividad, la innovación tecnológica y la productividad, debido a que la acumulación de mano de obra y la expansión del capital disminuirán inevitablemente en el contexto de una sociedad en rápido envejecimiento en Tailandia.

## CONCLUSIONES

Como se expuso en este trabajo, 2018 trajo estabilidad al país, pero también incertidumbre. En materia política todo parece indicar que los militares no podrán continuar gobernando por otro año más, debido a las presiones interna e internacional. Las elecciones están previstas para principios de 2019; sin embargo, la reforma a la Constitución y las declaraciones del primer ministro Prayuth indican que los militares no piensan irse tan fácilmente. Es probable que la próxima legislatura esté liderada por militares, mediante una representación en el Senado, a partir de los cambios que se llevaron a cabo en la Constitución del país.

En cuanto al cargo de primer ministro, se prevén dos escenarios para las siguientes votaciones: primero, que los militares establezcan un nuevo partido político para elegir a su candidato; segundo, que se apoyen en otro partido para proponer a un candidato al cargo de primer ministro. Las declaraciones de los últimos meses indican que la junta militar se está moviendo hacia la segunda opción, sólo que el candidato podría ser el primer ministro actual, Prayuth. La participación de la junta militar en las próximas elecciones hace dudar de la legitimidad de los próximos gobernantes debido a que su participación suele ser el resultado de elecciones no libres e injustas.

La democracia podría mejorar las relaciones internacionales. Si bien con Estados Unidos ha sido así, con la Unión Europea están en un punto bajo. Sin embargo dos de los impedimentos, además de la democracia, son sus retrocesos en materia de libertad de expresión y derechos humanos. Considerando que al menos un sector de los militares continuará en el poder, es poco probable que se elimine la “*lèse-majesté*” y la Ley de Crímenes relacionados con la Informática, lo cual podría dañar la relación con democracias liberales.

En el ámbito económico, Tailandia mantiene expectativas positivas. El incremento en las inversiones y el turismo han revitalizado al país. El acercamiento con China y el establecimiento de mega proyectos de infraestructura lo beneficiarán ampliamente, siempre y cuando el crecimiento de China continúe, lo que hace un poco vulnerable al gobierno de Bangkok. Es por ello que la diversificación en materia económica, de defensa y de cooperación especialmente con sus vecinos asiáticos y Europa, se vuelve importante. Si las

próximas elecciones traen buenos resultados, ayudarán a Tailandia a expandir sus objetivos políticos.

Respecto a la llegada del nuevo monarca, Vajiralongkorn, es un poco incierto el papel que tendrá. A pesar de que ya pasaron dos años desde la muerte del amado rey Bhumibol, todavía no hay fecha para su coronación, aunque se espera que sea antes de las elecciones previstas para el próximo año. Vajiralongkorn, a diferencia de su padre, ha vivido gran parte de su vida en el extranjero, un poco alejado de la Corona en Tailandia; además, no heredó el carisma que distinguió a su padre. Durante estos dos años ha tenido un perfil bajo, aunque afortunadamente no ha tenido problemas con la junta militar, lo que da un poco de estabilidad. Sin embargo el rey sigue siendo nuevo y es incierto cómo se desarrollará esta relación a largo plazo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABC (2018), “The Junta Leader Interested in Staying in Politics”, *Abc News*, 24 de septiembre.

Recuperado de: <https://abcnews.go.com/International/wireStory/thai-military-govt-head-interested-staying-politics-58038382>

Almoguera, Paloma (2017), “Tailandia despide consternada al rey Bhumibol y abre una nueva etapa política”, *El País*, 26 de octubre. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2017/10/26/actualidad/1509018752\\_091435.html](https://elpais.com/internacional/2017/10/26/actualidad/1509018752_091435.html)

Amnistía Internacional (2018), *Tailandia 2017/2018*, Amnistía Internacional. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/countries/asia-and-the-pacific/thailand/report-thailand/>

Associated Press (2018), *Coronation Plans Threaten Poll Delay in Junta-Ruled Thailand*. *US News*, 19 de junio. Recuperado de: <https://www.usnews.com/news/world/articles/2018-06-19/coronation-plans-threaten-poll-delay-in-junta-ruled-thailand>

BBC (2018), “Thailand Cave Rescue: First Footage Emerges of Boys in Hospital”, *BBC*, 11 de julio. Recuperado de: <https://www.BBC.com/news/world-asia-44797035>



- BBC (2018), "The Full Story of Thailand's Extraordinary Cave Rescue", *BBC*, 14 de julio. Recuperado de: <https://www.BBC.com/news/world-asia-44791998>
- Brown Heinz, Carolyn y Jeremy A. Murray (2017), *Asian Cultural Traditions*, 2a. ed. Long Grove IL, Waveland Press
- Busbarat, Pongphisoot (2018), "Thailand in 2017: Stability Without Certainties", *Southeast Asian Affairs*, pp, 343-362. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/2029511283?accountid=26837>
- Cheva-Isarakul (2018), "Blood, Soil and Paper. Thailand's Mission to Reduce Statelessness", *ASIAN Correspondent*, 6 de agosto. Recuperado de: <https://asiancorrespondent.com/2018/08/blood-soil-and-paper-thailands-mission-to-reduce-statelessness/#1SL3QzX81TBJys6s.97>
- Chuwiruch, Natnicha (2018), "Thai Politicians Criticize China as Election Comes into Focus", *Bloomberg*, 31 de agosto. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-08-31/thai-politicians-criticize-china-as-election-comes-into-focus>
- DW (2018), "Tailandia: unida en el rescate, dividida por la política", *DW*, 10 de julio. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/tailandia-unida-en-el-rescate-dividida-por-la-pol%C3%ADtica/a-44605800>
- Ellis-Petersen, Hannah (2018), "Editor of Bangkok Post' Forced to Step Down over Coverage of Government", *The Guardian*, 15 de mayo. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2018/may/15/editor-of-bangkok-post-forced-to-step-down-over-coverage-of-government>
- Ellis-Petersen, Hannah (2018), "Thai Cave Boys' Heads Shaved Before Ordination Ceremony", *The Guardian*, 24 de julio. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/news/2018/jul/24/boys-rescued-from-thai-cave-become-buddhist-novices>
- Espinosa, Javier (2016), "El 'padre de Tailandia' deja el trono vacío", *El Mundo*, 13 de octubre. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/internacional/2016/10/13/57ff796ce5fdeab0608b463d.html>

- Fredrickson, Terry (2018), “5 Days of Funeral Ceremonias end With Transfer of Lata King Relics”, *Bangkok Post*, 30 de octubre. Recuperado de: <https://www.bangkokpost.com/learning/advanced/1351105/5-days-of-funeral-ceremonies-end-with-transfer-of-late-king-relics>
- Human Rights Watch (2016), “Thailand: Cyber Crime Act Tightens Internet Control”, *Human Rights Watch*, 21 de diciembre. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2016/12/21/thailand-cyber-crime-act-tightens-internet-control>
- HRW (2018), “Thailand: Drop Cases for Online Reporting on Alleged Rape”, *Human Rights Watch*, 7 de septiembre. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2018/09/07/thailand-drop-cases-online-reporting-alleged-rape>
- HRW (2018), “Thailand: Election Countdown Begins”, *Human Rights Watch*, 15 de septiembre. Recuperado de: <https://www.hrw.org/news/2018/09/15/thailand-election-countdown-begins>
- HRW (2018), “World Report 2018: Thailand”, *Human Rights Watch*. Recuperado de: <https://www.hrw.org/world-report/2018/country-chapters/thailand>
- Ives, Mike y Ryn Jirenuwat (2018), “3 ‘Wild Boars’ get Thai Citizenship, but Statelessness is pervasive”, *The New York Times*, 9 de agosto. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/08/09/world/asia/-thai-cave-boys.html>
- Kongkirati, Prajak (2018), “Haunted Past Uncertain Future: The Fragile Transition to Military-Guided Semi-Authoritarianism in Thailand”, *Southeast Asian Affairs*, pp. 363-376. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/2029509319?accountid=26837>
- Laungaramsri, Pinkaew (2016), “La ciudadanía en disputa: las tarjetas, los colores y la cultura de identificación en John A. Marston”, *La antropología de las fronteras de Tailandia como espacios de Flujo*, Ciudad de México, El Colegio de México, pp. 197-234

- Macan-Markar, Marwaan (2018), “Thailand Mends US Military Ties After Post-coup Tilt to China”, *Nikkei Asian Review*, 30 de julio. Recuperado de: <https://asia.nikkei.com/Politics/International-Relations/Thailand-mends-US-military-ties-after-post-coup-tilt-to-China>
- Media Guide (s.f.), *Royal Cremation of His Majesty King Bhumibol Adulyadej: 25-29 October 2017*. Recuperado de: [http://www.soravij.com/royalty/bhumibol/Media\\_Guide.pdf](http://www.soravij.com/royalty/bhumibol/Media_Guide.pdf)
- Organización Internacional para las Migraciones (2018), *Informe sobre las migraciones en el mundo*, OIM. Recuperado de: [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2018\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf)
- Orihuela, Tomas (2018), *Ilustración de la región donde se encuentra la cueva Tham Luang*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/fotos/2018/07/06/asi-es-la-lugubre-cueva-donde-los-12-ninos-atrapados-en-tailandia-podrian-estar-durante-meses/>
- Parameswaran, Prashanth (2018), “What’s Next for China-Thailand Defense Ties?”, *The Diplomat*, 18 de junio. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2018/06/whats-next-for-china-thailand-defense-ties/>
- Pavin Chachavalpongpun (2018), “Thailand is Descending into a Climate of Fear”, *The Washington Post*, 22 de junio. Recuperado de: [https://www.washingtonpost.com/news/democracy-post/wp/2018/06/22/thailand-is-descending-into-a-climate-of-fear/?utm\\_term=.31c2dac44f59](https://www.washingtonpost.com/news/democracy-post/wp/2018/06/22/thailand-is-descending-into-a-climate-of-fear/?utm_term=.31c2dac44f59)
- Reuters (2018), “Thai Junta Chief Eyes Role in Politics after Election”, *Reuters*, 24 de septiembre. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-thailand-politics/thai-junta-chief-eyes-role-in-politics-after-election-idUSKCN1M4134>
- Safi, Michael (2018), “Plans to Rescue Trapped Thai Boys Rapidly Developing”, *The Guardian*, 4 de julio. Recuperado de: [https://www.theguardian.com/world/2018/jul/04/plans-to-rescue-trapped-thai-boys-developing-rapidly?CMP=tw\\_t\\_a-world\\_b-gdnworld](https://www.theguardian.com/world/2018/jul/04/plans-to-rescue-trapped-thai-boys-developing-rapidly?CMP=tw_t_a-world_b-gdnworld)

Specia, Megan, “What to Know about the Trapped Thai Boys”, *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2018/07/06/world/asia/what-to-know-about-the-trapped-thai-boys.html>

The Economist (2018), “Thailand’s Military Junta May at Last be Ready to Call an Election”, *The Economist*, 30 de agosto. Recuperado de: <https://www.economist.com/asia/2018/08/30/thailands-military-junta-may-at-last-be-ready-to-call-an-election>

The Nation (2017), “Huge Crowds Set to Watch Royal Processing”, *The Nation*, 7 de octubre. Recuperado de: <http://www.nationmultimedia.com/detail/national/30328658>

Trading Economics (2018), “Thailand Exports”, *Trading Economics*, 14 de septiembre. Recuperado de: <https://tradingeconomics.com/thailand/exports>

Wikipedia (s.f.), “Constitution of Thailand”, *Wikipedia*. Recuperado de: [https://en.wikipedia.org/wiki/Constitution\\_of\\_Thailand#2017\\_Constitution](https://en.wikipedia.org/wiki/Constitution_of_Thailand#2017_Constitution)

Wongcha-um, Panu y James Pearson (2018), “Cave Rescue Highlights Plight of Thailand’s Stateless People”, *Reuters*, 14 de julio. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-thailand-accident-cave-stateless/cave-rescue-highlights-plight-of-thailands-stateless-people-idUSKBN1K40F6>

World Bank (2018), *Thailand Economic Monitor-April 2018: Beyond the Innovation Paradox*, World Bank. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/country/thailand/publication/thailand-economic-monitor-april-2018-beyond-the-innovation-paradox>

World Bank (2018), *Thailand Expected to Post 4.1% Growth in 2018-Best Economic Performance Since 2012*, World Bank, 9 de abril. Recuperado de: <http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2018/04/09/thailand-expected-to-post-41-growth-in-2018-best-economic-performance-since-2012>